



Actualidad

MULTIPLICACION

Notas de la Semana

UNA importante Federación Local cenetista del exilio conoce actualmente una extraordinaria afluencia de público compaeril interesado en la discusión de diferentes puntos de vista afectando al porvenir de la Confederación Nacional del Trabajo. Tal vez el enunciado no haya sido lo suficientemente afortunado, lo cual no evita, empero, que las disertaciones sean respetuosas y bien intencionadas.

Al margen de la inquietud oral de cuantos compaeritos intervienen en esta suerte de encuesta, SOLIDARIDAD OBRERA, respaldada en su experiencia de la lucha, tiene algo que decir por su cuenta. La crisis del espíritu humano determina la flojedad, la disgregación de las colectividades. No hay idea, no hay propósito que haya triunfado sin contar con la inflexibilidad de carácter, con el temple de sus animadores.

Militante lo es el individuo habiendo asimilado unas ideas, identificándolas con su manera de ser, siéndole difícil vivir sin la influencia moral de las mismas. Se observará solo en el perímetro que habita, y este aislamiento no le producirá contagio, o deseo de abandono. Se estimará acompañado, y no por ello su entidad personal, su convicción paso a paso elaborada, transigirá en favor de los vicios, de las decrepitudes que contiene en sí todo amasamiento de personas.

En nuestro caso de confederales y libertarios, el valor global de la Organización reside en cada uno de nosotros, lo que da arranque de fuerza por tratarse de una asociación de idealistas conscientes. Pertenece a los estamentos políticos y socialmarxistas basar el mérito de unos elegidos en la inconsciencia de partidarios. Eso es fuerza ciega en manos de unos hombres generalmente ambiciosos; y aquí es el valor combativo, tanto más efectivo cuanto mayor es la tenacidad de los adherentes.

Nuestro sector robustece sus filas a base de voluntariado, de gentes que escogen su camino de lucha por deducción propia. En campo ajeno entre los mejores se establece sistema jerárquico, con menosprecio, no ostensible, de las multitudes, cantera de soldados, de partidarios obedientes.

La CNT, por su savia espiritual anarquista, nunca será almacén para estóldos, estuche para almas desveneciadas. LO CNT vivirá por energía aportada por cada uno de sus militantes, y en el exilio por cada uno de sus componentes, y tanto mayor serán su influencia y su empuje según se exprese el caudal de entusiasmo consciente y colectivo.

Que en lo nuestro hay vicios, defectos de funcionamiento, nadie lo duda. No hay máquina perfecta que no sufra desarreglos. Ello es una contradicción mínima con la cual hay que contar. Lo importante, lo inteligente, es proceder al arreglo de la avería sin asustarse por la velocidad de marcha adquirida. Todo puede criticarse en plan constructivo, con ganas de dejar las cosas en estado perfecto. Pero tenemos que empezar por aceptar nosotros el tanto de culpa en las imperfecciones registradas.

No haber derribado a Franco, no haber sido capaces de superar la situación demográfica del exilio, no es motivo para que nos convirtamos en autoplañideras. Vistos los acontecimientos, es natural que las cosas hayan ocurrido tal y

como las hemos comprobado. Un faquin capaz de soportar pesos de cien quilos no podrá con una carga de cien arrobas. Con un pueblo agotado y despellejado, con una resistencia interior desesperada y desasistida, con una aportación antifranquista exterior insuficiente a pesar de todo buen deseo, con un tirano fascista apoyado escandalosamente por reaccionarios, demócratas y recientemente por bolcheviques extranjeros, el peso que se nos obliga a soportar a libertarios y antifranquistas españoles es excesivo, lo cual no disminuye, ni minimamente, la fuerza de nuestro razón, ni debe disminuir nuestro natural u original entusiasmo.

Tal vez en 1945 y en 1951 no estuvimos a la altura de las circunstancias; y no tenemos la seguridad de que, de haberlo estado, hubiésemos determinado un cambio radical de la situación española. Pero, sin duda alguna, una participación más inteligente y heroica de todos nosotros en aquellos acontecimientos generados por la liberación francesa y por las huelgas generales de marzo, habrían limitado la participación pro-franquista de infinidad de naciones, Norteamérica la primera de ellas.

De todas maneras, si en cifras no contamos en el concierto de la política internacional, en moralidad somos un factor de primer orden que un día obtendrá cotización efectiva. Será entonces que los libertarios valdremos por la constancia y por la irreductibilidad demostradas.

EL HOMBRE en el MUNDO

TENEMOS afirmado que mientras el hombre no consigue resolver el problema de la convivencia de forma satisfactoria para todos, no habrá en el mundo paz y menos fraternidad. Puesto que vivir en sociedad es una necesidad, la convivencia se convierte en verdad absoluta. Pero para que esta verdad pueda dar sus frutos, es preciso que la gran ventaja de encontrar igualdad de derechos y deberes, no sólo escritos sino practicados sobre las cosas que constituyen el patrimonio social creado por las generaciones que han ido acumulando su esfuerzo y aprovechándose de sus ventajas de una clase, sino para toda la humanidad.

Todo privilegio sobre los demás, toda riqueza acumulada para lucro personal, es un robo a la sociedad presente y un escarnio a las pasadas generaciones. El hombre, por el hecho de nacer, tiene su parte de derecho en todo lo que posee la sociedad, que es mucho, en la gran ventaja de encontrar tanto de hecho por otros, le obliga a aceptar deberes; el primero, de no perturbar con egoísmos el equilibrio social.

Todo individuo que, apoyándose en la impunidad que le da la sociedad actual, se enriquece de las ventajas que encuentra en la civilización, se enriquece, es un inmoral por el hecho de acaparar y disponer a su personal antojo de lo que es de todos, que no necesita, y hace falta a otros para satisfacer necesidades verdaderas, vitales, y porque no puede justificarse ante ninguna lógica.

Al mundo de hoy, el régimen capitalista le viene pequeño. Las clases que lo dirigen, se esfuerzan en conservar las viejas nociones de derecho, moral, propiedad, economía, etc., y los farsantes del clero no saben prescindir de su añeja terminología de gracia divina, caridad, etc. El tiempo mismo, al dictar nuevas nociones, tenía razón, para satisfacer necesidades verdaderas, vitales, y porque no puede justificarse ante ninguna lógica.

Como sea que el régimen no quiere confesar su culpabilidad del enlentecimiento de cómo podrá conservar el equilibrio dentro del círculo vicioso. A cada intento de solucionar un problema surge una nueva complicación que prolifera nuevos problemas que se van acumulando, siendo cada vez mayor la complicación de las cosas. Es como remendar una vieja y deteriorada prenda de vestir. Todo aguenta con embastos, todo es provisional. Se diría que hasta los remedios se mueven frenados por el último convencimiento de que todo cuanto hagan será provisional, siendo ellos mismos provisionales.

El volumen de las contradicciones va en aumento y el mal, que es contagioso, pasa de una nación a otra. Es un mal que va de la sociedad al individuo y amarga la existencia a todos aunque de distinta manera: las clases privilegiadas y a la vez dirigidas, tienen la constante preocupación de cómo podrán conservar este régimen injusto que les parece justo porque razonan de la siguiente manera: el régimen me da satisfacción, luego es justo. No pueden vivir completamente tranquilos ni con seguridad para el futuro por la constante preocupación de cómo podrán asegurarse para siempre el que otros hombres y otras mujeres les obedezcan, trabajen para ellos, les sirvan, limpien cuanto ensucian, etc., y hagan dejación de su libertad y en parte de su vida para que ellos puedan vivir a gusto, sin sudar una gota y tener a su disposición cuanto

ELLA no tiene aún veinte años y ya es una onda de frescura, un rayo de primavera que baña e ilumina mi corazón. Frivola, en su conversación, cándida en sus reflexiones, me embriagaba de su inocencia.

Me trata de « usted ». Soy para ella un gran personaje que sabe muchas cosas; hablo de todo con seguridad y cuyas palabras hacen germinar rosas.

A lo menos ella lo asegura. Tanto peor si para otros soy un necio. Yo lo tuteo como a una niña y su tierno corazón derrama en el mío sus tormentos y sus penas infantiles.

También tiene sus momentos de franca alegría. El otro día, al querer abrazarla, se me escapó como muñeca reidora. Pretendí alcanzarla; en su carrera sus cabellos destrenzados flotaban al viento y se doraban al sol.

Llegamos a la espesura del bosque y nos reposamos. Yo estaba sofocado y ella escarabada; su cabellera temblorosa como el mar, envolvía sus espaldas; maliciosa sonreía y yo pensaba en las Driadás, que evocaba cuando solitario me paseaba por este mismo bosque.

Ayer, cuando ella me apercibí rompí a llorar, y echándose sobre mi pecho me confió sus grandes penas debidas a ligeras amigas. Desolado ante tan gran desesperación, emocionado de su tristeza, tierno y acariciador dejé verter en su corazón palabras consoladoras como el rocío benéfico. Pronto sonrió a través de sus lágrimas.

« Qué bellas cosas sabéis decir. Estrechamente enlazados, confundidos nuestros alientos y nuestras miradas, me confesó: « Os amo ».

Esa banal, dirán algunos. Dicho por ella fue un encanto de delicia y de ternura, y su mirada en ese instante me confió cosas mucho más maravillosas y sutiles que el más puro de los poemas.

La elocuencia es impotente para hablar del corazón. Sólo los ojos, como agua transparente, reflejan lo que contiene.

Como era tarde nos separamos y

mi sensibilidad quedó impregnada de su perfume.

Volviendo solo, hablaba a los grandes árboles. Los pájaros cantaban en las ramas y sus trinos me llenaban de alegría. Las aves merodeaban a

por FRANCIS VERGAS

mi paso; y un perro estaba encadenado en una granja; fui sorprendido de ver las aves huir a mi llegar y circular al perro.

Todo me parecía revestido de una gracia nueva. El viejo techado de la cabaña me encantaba, y el arbolado me parecía más imponente; las flecillas campestres brillaban más delicadamente, delicadas y graciosas.

Respiraba a plenos pulmones el aire del campo; corría hasta perder el aliento y gritaba con gorgoros de ternura, y su mirada en ese instante me confió cosas mucho más maravillosas y sutiles que el más puro de los poemas.

La elocuencia es impotente para hablar del corazón. Sólo los ojos, como agua transparente, reflejan lo que contiene.

Como era tarde nos separamos y

mi sensibilidad quedó impregnada de su perfume.

Volviendo solo, hablaba a los grandes árboles. Los pájaros cantaban en las ramas y sus trinos me llenaban de alegría. Las aves merodeaban a

por FRANCIS VERGAS

mi paso; y un perro estaba encadenado en una granja; fui sorprendido de ver las aves huir a mi llegar y circular al perro.

Todo me parecía revestido de una gracia nueva. El viejo techado de la cabaña me encantaba, y el arbolado me parecía más imponente; las flecillas campestres brillaban más delicadamente, delicadas y graciosas.

Respiraba a plenos pulmones el aire del campo; corría hasta perder el aliento y gritaba con gorgoros de ternura, y su mirada en ese instante me confió cosas mucho más maravillosas y sutiles que el más puro de los poemas.

La elocuencia es impotente para hablar del corazón. Sólo los ojos, como agua transparente, reflejan lo que contiene.

Como era tarde nos separamos y

mi sensibilidad quedó impregnada de su perfume.

Volviendo solo, hablaba a los grandes árboles. Los pájaros cantaban en las ramas y sus trinos me llenaban de alegría. Las aves merodeaban a

por FRANCIS VERGAS

mi paso; y un perro estaba encadenado en una granja; fui sorprendido de ver las aves huir a mi llegar y circular al perro.

Todo me parecía revestido de una gracia nueva. El viejo techado de la cabaña me encantaba, y el arbolado me parecía más imponente; las flecillas campestres brillaban más delicadamente, delicadas y graciosas.

Respiraba a plenos pulmones el aire del campo; corría hasta perder el aliento y gritaba con gorgoros de ternura, y su mirada en ese instante me confió cosas mucho más maravillosas y sutiles que el más puro de los poemas.

La elocuencia es impotente para hablar del corazón. Sólo los ojos, como agua transparente, reflejan lo que contiene.

Como era tarde nos separamos y

mi sensibilidad quedó impregnada de su perfume.

Volviendo solo, hablaba a los grandes árboles. Los pájaros cantaban en las ramas y sus trinos me llenaban de alegría. Las aves merodeaban a

por FRANCIS VERGAS

mi paso; y un perro estaba encadenado en una granja; fui sorprendido de ver las aves huir a mi llegar y circular al perro.

Todo me parecía revestido de una gracia nueva. El viejo techado de la cabaña me encantaba, y el arbolado me parecía más imponente; las flecillas campestres brillaban más delicadamente, delicadas y graciosas.

Respiraba a plenos pulmones el aire del campo; corría hasta perder el aliento y gritaba con gorgoros de ternura, y su mirada en ese instante me confió cosas mucho más maravillosas y sutiles que el más puro de los poemas.

La elocuencia es impotente para hablar del corazón. Sólo los ojos, como agua transparente, reflejan lo que contiene.

Como era tarde nos separamos y

mi sensibilidad quedó impregnada de su perfume.

Volviendo solo, hablaba a los grandes árboles. Los pájaros cantaban en las ramas y sus trinos me llenaban de alegría. Las aves merodeaban a

por FRANCIS VERGAS

mi paso; y un perro estaba encadenado en una granja; fui sorprendido de ver las aves huir a mi llegar y circular al perro.

Todo me parecía revestido de una gracia nueva. El viejo techado de la cabaña me encantaba, y el arbolado me parecía más imponente; las flecillas campestres brillaban más delicadamente, delicadas y graciosas.

Respiraba a plenos pulmones el aire del campo; corría hasta perder el aliento y gritaba con gorgoros de ternura, y su mirada en ese instante me confió cosas mucho más maravillosas y sutiles que el más puro de los poemas.

La elocuencia es impotente para hablar del corazón. Sólo los ojos, como agua transparente, reflejan lo que contiene.

Como era tarde nos separamos y

mi sensibilidad quedó impregnada de su perfume.

Volviendo solo, hablaba a los grandes árboles. Los pájaros cantaban en las ramas y sus trinos me llenaban de alegría. Las aves merodeaban a

por FRANCIS VERGAS

mi paso; y un perro estaba encadenado en una granja; fui sorprendido de ver las aves huir a mi llegar y circular al perro.

Todo me parecía revestido de una gracia nueva. El viejo techado de la cabaña me encantaba, y el arbolado me parecía más imponente; las flecillas campestres brillaban más delicadamente, delicadas y graciosas.

Respiraba a plenos pulmones el aire del campo; corría hasta perder el aliento y gritaba con gorgoros de ternura, y su mirada en ese instante me confió cosas mucho más maravillosas y sutiles que el más puro de los poemas.

La elocuencia es impotente para hablar del corazón. Sólo los ojos, como agua transparente, reflejan lo que contiene.

Como era tarde nos separamos y

mi sensibilidad quedó impregnada de su perfume.

Volviendo solo, hablaba a los grandes árboles. Los pájaros cantaban en las ramas y sus trinos me llenaban de alegría. Las aves merodeaban a

por FRANCIS VERGAS

mi paso; y un perro estaba encadenado en una granja; fui sorprendido de ver las aves huir a mi llegar y circular al perro.

Todo me parecía revestido de una gracia nueva. El viejo techado de la cabaña me encantaba, y el arbolado me parecía más imponente; las flecillas campestres brillaban más delicadamente, delicadas y graciosas.

Respiraba a plenos pulmones el aire del campo; corría hasta perder el aliento y gritaba con gorgoros de ternura, y su mirada en ese instante me confió cosas mucho más maravillosas y sutiles que el más puro de los poemas.

La elocuencia es impotente para hablar del corazón. Sólo los ojos, como agua transparente, reflejan lo que contiene.

Como era tarde nos separamos y

SE INICIA LA DESBANDADA

SABIDO es que los comunistas arriaron en todas partes del mundo para atraer bajo su cripta a los antifrancistas tibios so pretexto de la salvaguarda de la paz. En realidad, en lo que a los españoles se refiere, tal campaña de atracción pudo ser atendida por algunos por dos causas: la fuerza antifrancista que entonces la URSS aparentaba ser, y la posible revaloración de cargos caudados, en una República hispana influenciada por el sovietismo.

Dudamos de la buena intención de los prosoviéticos, de los pacifistas de mentirillas habiendo militado en diferentes sectores antifranquistas y en los cuales aún finger militar para repetir aquello de la Unión Nacional de tan ingrata memoria. Habría sido, claro, Frente Unido, o Popular, o Antifrancista, según orden recibida de Moscú. Pero ahora, con el apoyo del comunismo a Franco, es normal que los malpensados trucados deban caer de las manos.

El doctor José Giral, republicano de cierto prestigio, era uno de los pacifistas más característicos. Con la entrada de Franco en la ONU, abiertamente permitida por la Unión Soviética, Giral ha proclamado su desencanto dimitiendo su cargo de presidente del Movimiento Español por la Paz, organismo dependiente del Consejo Mundial de la Paz, este organismo tinglado montado por Rusia para contribuir, con EE. UU., al fomento de la guerra. Giral entiende protestar de esta manera contra el voto franquista emitido por el representante de Bulgaria en la ONU; y según nuestras referencias, otros personajes y personajillos se disponen a imitarle.

Por su parte, una publicación obediencia por los métodos de Alvarez del Vayo también se queja, de pasada, de la euforia soviético-franquista registrada en la ONU, siendo de esperar que en su próximo número se defina, más claramente.

El otro, lo comunista que circula clandestinamente, no puede evitar su lógico embarazo ante la situación pro-franquista en que lo han situado sus amos.

En cuanto a « Democracia », esa publicación ha recibido el torpedeo más oportuno que puede ambicionar nave alguna en situación de máximo apuro, y cuya tripulación conoce la impotencia de llegar a puerto. En Francia a esto se le llama « morir en belleza ».

LOS APUROS DE GARCIA VALINO

SI AGUEN los vientos de tempestad en el Marruecos llamado español. La morería se agita peligrosamente, de suerte que a los militares que lo guarnecen no les llega la camisa al cuerpo. Se acuerdan de Monte Arrui. Franco agitó las aguas de Casablanca y ahora la marcejada, pasando por Larache, llega a Ceuta y Melilla. Previsto que el oleaje musulmán puede engullirle, el Alto Comisario ha mandado su traslado a Madrid en viaje de urgencia. Que Franco sepa que en El Pardo se está más tranquilo que entre cañiberos.

García Valiño consideraba con simpatía a los refugiados de la zona de guerra, pero los quebraderos de cabeza que ocasionaron al gallo. Por estos refugiados no se estiman tales en el Rif por considerarlo una prolongación de su patria. Y se agitan, y se comportan en disconformes en el mundo de la morería. La cosa se arregla. Piden, con los partidarios de la independencia, la unidad marroquí, siendo por ello que el capitán general de Marruecos se detiene. Lo cual ha motivado manifestaciones organizadas por elementos nacionalistas.

En 15 de enero unos cincuenta soldados regulares (indígenas) se irregularizaron, pasándose al campo ene-

mi sensibilidad quedó impregnada de su perfume.

Volviendo solo, hablaba a los grandes árboles. Los pájaros cantaban en las ramas y sus trinos me llenaban de alegría. Las aves merodeaban a

por FRANCIS VERGAS

mi paso; y un perro estaba encadenado en una granja; fui sorprendido de ver las aves huir a mi llegar y circular al perro.

Todo me parecía revestido de una gracia nueva. El viejo techado de la cabaña me encantaba, y el arbolado me parecía más imponente; las flecillas campestres brillaban más delicadamente, delicadas y graciosas.

Respiraba a plenos pulmones el aire del campo; corría hasta perder el aliento y gritaba con gorgoros de ternura, y su mirada en ese instante me confió cosas mucho más maravillosas y sutiles que el más puro de los poemas.

La elocuencia es impotente para hablar del corazón. Sólo los ojos, como agua transparente, reflejan lo que contiene.

Como era tarde nos separamos y

mi sensibilidad quedó impregnada de su perfume.

Volviendo solo, hablaba a los grandes árboles. Los pájaros cantaban en las ramas y sus trinos me llenaban de alegría. Las aves merodeaban a

por FRANCIS VERGAS

mi paso; y un perro estaba encadenado en una granja; fui sorprendido de ver las aves huir a mi llegar y circular al perro.

Todo me parecía revestido de una gracia nueva. El viejo techado de la cabaña me encantaba, y el arbolado me parecía más imponente; las flecillas campestres brillaban más delicadamente, delicadas y graciosas.

Respiraba a plenos pulmones el aire del campo; corría hasta perder el aliento y gritaba con gorgoros de ternura, y su mirada en ese instante me confió cosas mucho más maravillosas y sutiles que el más puro de los poemas.

La elocuencia es impotente para hablar del corazón. Sólo los ojos, como agua transparente, reflejan lo que contiene.

Como era tarde nos separamos y

mi sensibilidad quedó impregnada de su perfume.

Volviendo solo, hablaba a los grandes árboles. Los pájaros cantaban en las ramas y sus trinos me llenaban de alegría. Las aves merodeaban a

por FRANCIS VERGAS

mi paso; y un perro estaba encadenado en una granja; fui sorprendido de ver las aves huir a mi llegar y circular al perro.

Todo me parecía revestido de una gracia nueva. El viejo techado de la cabaña me encantaba, y el arbolado me parecía más imponente; las flecillas campestres brillaban más delicadamente, delicadas y graciosas.

Respiraba a plenos pulmones el aire del campo; corría hasta perder el aliento y gritaba con gorgoros de ternura, y su mirada en ese instante me confió cosas mucho más maravillosas y sutiles que el más puro de los poemas.

La elocuencia es impotente para hablar del corazón. Sólo los ojos, como agua transparente, reflejan lo que contiene.

Como era tarde nos separamos y

mi sensibilidad quedó impregnada de su perfume.

Volviendo solo, hablaba a los grandes árboles. Los pájaros cantaban en las ramas y sus trinos me llenaban de alegría. Las aves merodeaban a

por FRANCIS VERGAS

mi paso; y un perro estaba encadenado en una granja; fui sorprendido de ver las aves huir a mi llegar y circular al perro.

Todo me parecía revestido de una gracia nueva. El viejo techado de la cabaña me encantaba, y el arbolado me parecía más imponente; las flecillas campestres brillaban más delicadamente, delicadas y graciosas.

mi sensibilidad quedó impregnada de su perfume.

Volviendo solo, hablaba a los grandes árboles. Los pájaros cantaban en las ramas y sus trinos me llenaban de alegría. Las aves merodeaban a

por FRANCIS VERGAS

mi paso; y un perro estaba encadenado en una granja; fui sorprendido de ver las aves huir a mi llegar y circular al perro.

Todo me parecía revestido de una gracia nueva. El viejo techado de la cabaña me encantaba, y el arbolado me parecía más imponente; las flecillas campestres brillaban más delicadamente, delicadas y graciosas.

Respiraba a plenos pulmones el aire del campo; corría hasta perder el aliento y gritaba con gorgoros de ternura, y su mirada en ese instante me confió cosas mucho más maravillosas y sutiles que el más puro de los poemas.

La elocuencia es impotente para hablar del corazón. Sólo los ojos, como agua transparente, reflejan lo que contiene.

Como era tarde nos separamos y

mi sensibilidad quedó impregnada de su perfume.

Volviendo solo, hablaba a los grandes árboles. Los pájaros cantaban en las ramas y sus trinos me llenaban de alegría. Las aves merodeaban a

por FRANCIS VERGAS

mi paso; y un perro estaba encadenado en una granja; fui sorprendido de ver las aves huir a mi llegar y circular al perro.

Todo me parecía revestido de una gracia nueva. El viejo techado de la cabaña me encantaba, y el arbolado me parecía más imponente; las flecillas campestres brillaban más delicadamente, delicadas y graciosas.

Respiraba a plenos pulmones el aire del campo; corría hasta perder el aliento y gritaba con gorgoros de ternura, y su mirada en ese instante me confió cosas mucho más maravillosas y sutiles que el más puro de los poemas.

La elocuencia es impotente para hablar del corazón. Sólo los ojos, como agua transparente, reflejan lo que contiene.

Como era tarde nos separamos y

mi sensibilidad quedó impregnada de su perfume.

Volviendo solo, hablaba a los grandes árboles. Los pájaros cantaban en las ramas y sus trinos me llenaban de alegría. Las aves merodeaban a

por FRANCIS VERGAS

mi paso; y un perro estaba encadenado en una granja; fui sorprendido de ver las aves huir a mi llegar y circular al perro.

Todo me parecía revestido de una gracia nueva. El viejo techado de la cabaña me encantaba, y el arbolado me parecía más imponente; las flecillas campestres brillaban más delicadamente, delicadas y graciosas.

Respiraba a plenos pulmones el aire del campo; corría hasta perder el aliento y gritaba con gorgoros de ternura, y su mirada en ese instante me confió cosas mucho más maravillosas y sutiles que el más puro de los poemas.

La elocuencia es impotente para hablar del corazón. Sólo los ojos, como agua transparente, reflejan lo que contiene.

Como era tarde nos separamos y

mi sensibilidad quedó impregnada de su perfume.

Volviendo solo, hablaba a los grandes árboles. Los pájaros cantaban en las ramas y sus trinos me llenaban de alegría. Las aves merodeaban a

por FRANCIS VERGAS

mi paso; y un perro estaba encadenado en una granja; fui sorprendido de ver las aves huir a mi llegar y circular al perro.

Todo me parecía revestido de una gracia nueva. El viejo techado de la cabaña me encantaba, y el arbolado me parecía más imponente; las flecillas campestres brillaban más delicadamente, delicadas y graciosas.

Respiraba a plenos pulmones el aire del campo; corría hasta perder el aliento y gritaba con gorgoros de ternura, y su mirada en ese instante me confió cosas mucho más maravillosas y sutiles que el más puro de los poemas.

La elocuencia es impotente para hablar del corazón. Sólo los ojos, como agua transparente, reflejan lo que contiene.

Como era tarde nos separamos y

mi sensibilidad quedó impregnada de su perfume.

Volviendo solo, hablaba a los grandes árboles. Los pájaros cantaban en las ramas y sus trinos me llenaban de alegría. Las aves merodeaban a

por FRANCIS VERGAS

mi paso; y un perro estaba encadenado en una granja; fui sorprendido de ver las aves huir a mi llegar y circular al perro.

Todo me parecía revestido de una gracia nueva. El viejo techado de la cabaña me encantaba, y el arbolado me parecía más imponente; las flecillas campestres brillaban más delicadamente, delicadas y graciosas.

Respiraba a plenos pulmones el aire del campo; corría hasta perder el aliento y gritaba con gorgoros de ternura, y su mirada en ese instante me confió cosas mucho más maravillosas y sutiles que el más puro de los poemas.

La elocuencia es impotente para hablar del corazón. Sólo los ojos, como agua transparente, reflejan lo que contiene.

Como era tarde nos separamos y

mi sensibilidad quedó impregnada de su perfume.

Volviendo solo, hablaba a los grandes árboles. Los pájaros cantaban en las ramas y sus trinos me llenaban de alegría. Las aves merodeaban a

por FRANCIS VERGAS

mi paso; y un perro estaba encadenado en una granja; fui sorprendido de ver las aves huir a mi llegar y circular al perro.

Todo me parecía revestido de una gracia nueva. El viejo techado de la cabaña me encantaba, y el arbolado me parecía más imponente; las flecillas campestres brillaban más delicadamente, delicadas y graciosas.

Respiraba a plenos pulmones el aire del campo; corría hasta perder el aliento y gritaba con gorgoros de ternura, y su mirada en ese instante me confió cosas mucho más maravillosas y sutiles que el más puro de los poemas.

La elocuencia es impotente para hablar del corazón. Sólo los ojos, como agua transparente, reflejan lo que contiene.

Como era tarde nos separamos y

mi sensibilidad quedó impregnada de su perfume.

Volviendo solo, hablaba a los grandes árboles. Los pájaros cantaban en las ramas y sus trinos me llenaban de alegría. Las aves merodeaban a

por FRANCIS VERGAS

mi paso; y un perro estaba encadenado en una granja; fui sorprendido de ver las aves huir a mi llegar y circular al perro.

Todo me parecía revestido de una gracia nueva. El viejo techado de la cabaña me encantaba, y el arbolado me parecía más imponente; las flecillas campestres brillaban más delicadamente, delicadas y graciosas.

Respiraba a plenos pulmones el aire del campo; corría hasta perder el aliento y gritaba con gorgoros de ternura, y su mirada en ese instante me confió cosas mucho más maravillosas y sutiles que el más puro de los poemas.

La elocuencia es impotente para hablar del corazón. Sólo los ojos, como agua transparente, reflejan lo que contiene.

Como era tarde nos separamos y

mi sensibilidad quedó impregnada de su perfume.

Volviendo solo, hablaba a los grandes árboles. Los pájaros cantaban en las ramas y sus trinos me llenaban de alegría. Las aves merodeaban a

mi sensibilidad quedó impregnada de su perfume.

Volviendo solo, hablaba a los grandes árboles. Los pájaros cantaban en las ramas y sus trinos me llenaban de alegría. Las aves merodeaban a

por FRANCIS VERGAS

mi paso; y un perro estaba encadenado en una granja; fui sorprendido de ver las aves huir a mi llegar y circular al perro.

Todo me parecía revestido de una gracia nueva. El viejo techado de la cabaña me encantaba, y el arbolado me parecía más imponente; las flecillas campestres brillaban más delicadamente, delicadas y graciosas.

Respiraba a plenos pulmones el aire del campo; corría hasta perder el aliento y gritaba con gorgoros de ternura, y su mirada en ese instante me confió cosas mucho más maravillosas y sutiles que el más puro de los poemas.

La elocuencia es impotente para hablar del corazón. Sólo los ojos, como agua transparente, reflejan lo que contiene.

Como era tarde nos separamos y

mi sensibilidad quedó impregnada de su perfume.

Volviendo solo, hablaba a los grandes árboles. Los pájaros cantaban en las ramas y sus trinos me llenaban de alegría. Las aves merodeaban a

por FRANCIS VERGAS

mi paso; y un perro estaba encadenado en una granja; fui sorprendido de ver las aves huir a mi llegar y circular al perro.

Todo me parecía revestido de una gracia nueva. El viejo techado de la cabaña me encantaba, y el arbolado me parecía más imponente; las flecillas campestres brillaban más delicadamente, delicadas y graciosas.

Respiraba a plenos pulmones el aire del campo; corría hasta perder el aliento y gritaba con gorgoros de ternura, y su mirada en ese instante me confió cosas mucho más maravillosas y sutiles que el más puro de los poemas.

La elocuencia es impotente para hablar del corazón. Sólo los ojos, como agua transparente, reflejan lo que contiene.

Como era tarde nos separamos y

mi sensibilidad quedó impregnada de su perfume.

Volviendo solo, hablaba a los grandes árboles. Los pájaros cantaban en las ramas y sus trinos me llenaban de alegría. Las aves merodeaban a

por FRANCIS VERGAS

mi paso; y un perro estaba encadenado en una granja; fui sorprendido de ver las aves huir a mi llegar y circular al perro.

Todo me parecía revestido de una gracia nueva. El viejo techado de la cabaña me encantaba, y el arbolado me parecía más imponente; las flecillas campestres brillaban más delicadamente, delicadas y graciosas.

Respiraba a plenos pulmones el aire del campo; corría hasta perder el aliento y gritaba con gorgoros de ternura, y su mirada en ese instante me confió cosas mucho más maravillosas y sutiles que el más puro de los poemas.

La elocuencia es impotente para hablar del corazón. Sólo los ojos, como agua transparente, reflejan lo que contiene.

Como era tarde nos separamos y

mi sensibilidad quedó impregnada de su perfume.

Volviendo solo, hablaba a los grandes árboles. Los pájaros cantaban en las ramas y sus trinos me llenaban de alegría. Las aves merodeaban a

Tribuna Juvenil

EL DERECHO A SER JOVEN

EMASIADO frecuentemente, los jóvenes nos pavoneamos de estar en la maravilla de la escasez de años. Tal nos comportamos que casi acusamos a los viejos por el delito de cargar su saco con una enormidad de años. Por la osadía de haber nacido antes que nosotros, pagan su cuenta con cabellos blancos, cara arrugada y piernas torcidas. De todas maneras, a veces se vengan de nosotros, los recién destetados, con una mayor agilidad de pensamiento.

Un año cargado de pretensiones, cierto, puede antojarnos ente acaramalado. Sus lecciones son otras tantas petulancias y su palabra despidе partículas de saliva. Pero en el viejo simple, el que dice sencillamente lo que puede y sabe, a ese es bueno escucharle, porque reseña experiencias.

Aparentar estar al cabo de la calle cuando el ama de cría aún se cree con derechos hacia nosotros, ese es delito nuestro. De aprender lecciones de nuestros antecesores, a los veinte años seríamos más sagaces y oportunos que Sietecientos. Despreciar lo comprobado, lo experimentado, equivale a imponer nuestro desconocimiento por encima de todo, lo cual no sería una gracia.

Un viejo pedante es una caricatura ridícula del hombre. Un año de carácter, ese es el amor escuchable. Un jovencito dándonosos de avispado o de hombre que ya está de vuelta en todo, es un ente insportable. Y, por tanto, abate al viejo tota.

Un imberbe presumiendo de escéptico, es como una fruta que se come

verde, como un anciano que haya perdido los años sin mejora física, como una luciérnaga que se afane en vivir con su fosforescencia cuando ya no emite luz, como un ruidoso que se afane en hablar cuando ya no tiene nada que decir, como un elefante tuberculoso. El pesimismo de jóvenes es una enfermedad que debe tratarse con la medicina.

Seamos jóvenes en edad y en temperamento; en ganas de vivir y saber, de amar y ser amados; en gana de lucha y de personal relieve. Filosofar, cuando haya de qué; aprender, cuando algo se ignore, defecto que ha de acompañarnos toda la vida. Desplazar y peinar la propia inteligencia; que peinar sólo pelo no para qué, si podemos quedar calvos y en evidencia melonera.

Menospreciar a la vejez es torpe, puesto que hacia ella vamos. Presumir de juventud, eso, por los poros, no con la lengua; eso, mediante el impulso, debido a la debilidad de años. En nuestro Movimiento, joven lo es el todo, merced al empuje colectivo. Si vamos a discernir la labor de los jóvenes, la de los mayores y la de los abuelos, más de una vez podríamos quedarnos en ridículo. La juventud es convicción y entusiasmo perennes, no cara sin velo.

Cuando se grita juventud, es que se la llama por no estar en nosotros. Procuremos ser jóvenes verdaderos.

EL NIÑO DE CHILANA

EPISTOLARIO

QUINTA CARTA

Escribía Unamuno a un amigo, al poco de llegar a Salamanca, diciéndole que si a los dos años de estar él en el extranjero, que iba al trenillo a diario, daba durante una o dos horas vueltas a la plaza y echaba la siesta, le considerase hombre perdido. Esta es la razón del por qué yo no le he escrito antes. La razón del hombre perdido.

Llegué a Coustouges con ganas de trabajar... Pero los pueblos pequeños! El primer día se pasa uno en deconocido, como en las grandes ciudades, con la diferencia de que en aquellos se puede pasear soñando. Mas, pasado el primer día, no hay sueños que valgan, y hay que mostrarse a todos que, de no hacerlo así, se encargarán ellos de desuadirlo a uno, y una vez conocido hay que engancharse en la noria de sus costumbres: dar un par de vueltas por las tardes, jugar una partida de bolos, o de naipes después de cenar. De esta manera, uno se va haciendo a ese ambiente en el que toda individualidad se va ahogando simultáneamente, a no ser que se cree una personalidad dentro de los juegos, tomando parte en los concursos y ganando en ellos. Este es el secreto del ostracismo de muchos exiliados entrados en ese ambiente de perdición, pero que, felizmente, como en el momento de café, los primeros que pasan son los más pequeños, es decir los menos cultos. Las gentes que vienen aquí en turísticas deben ver las cosas de distinta manera. Nada existe tan superficial como el turista; llega en bandadas, como aves de paso. Se asoman a las montañas, por asomarse; van a España a beber aguardiente, compran dos kilos de serrano y algunos que otra chuchería para poder decir luego que ellos también han estado. Y, tras visitar la iglesia de estilo romano y la fábrica de alpargatas moderna, todo esto en un par de horas, montan en el autobús y para abajo otra vez (cantando himnos a Baco).

Cuando después les oímos, o leemos reportajes de otros turistas a Rusia o de España, nos dan ganas de gritarles: ¡ señores, sean ustedes más objetivos!

Al visitar aquí la iglesia, una joya de granito, toscano, tracentino y usperón sin cura y sin fieles, sabed que las funciones como una pieza de museo, entran preguntando por las zapatillas del Papa Dámaso, según escribía, fantaseando, Prosper Merimee, cuando el buen portero que apenas sabe escribir, explicaría mejor y de más buena gana una historia

Tropiezo de Areiza con la misma piedra

NUEVA YORK, Enero (OPE). — En el programa radial de la WRCA «Tex & Jinx» del mes de diciembre, el embajador Areiza, en una crónica, elogió el régimen actual de España y a sus opositores. Una de sus afirmaciones fué calificar de «comunista» a la revista «Iberica», que dirige en Nueva York don Víctor Kent, con el asesoramiento de un Consejo, en el que figuran prominentes norteamericanos, y al que, por cierto, acaba de incorporar al ex-embajador en Madrid, Mr. Claude G. Bowers.

La columna del embajador Areiza estaba protegida contra las leyes del libro solamente por su inmunidad diplomática. La dirección de «Iberica» se dirigió, sin embargo, a la emisora en energética protesta, y, en consecuencia, se les ofreció otra sesión del programa para responder al diplomático franquista.

Esta emisión tuvo lugar el lunes 16 de enero, desde el Hotel Waldorf Astoria. En nombre de «Iberica», habló el veterano dirigente norteamericano Norman Thomas, seis veces candidato presidencial por el Partido Socialista y siempre conocido por su oposición a toda clase de totalitarismo, comunista o fascista. Mr. Thomas es miembro del Consejo asesor de «Iberica».

El programa duró una hora. En el curso del mismo, Norman Thomas replicó a las principales afirmaciones del embajador Areiza; y las propias palabras de éste se repitieron en el micrófono en repetidas ocasiones. Entre los puntos tratados, figuraron el plebiscito franquista de 1947, la censura de prensa, la actual reacción estudiantil, las relaciones con Rusia, la falta de libertades sindicales y políticas, la situación de los protestantes y judíos en España, etc. De acuerdo con las normas de este programa, los oyentes pueden telefonar haciendo comentarios y preguntas; y casi todas las recibidas fueron favorables a los puntos de vista de Mr. Thomas, alguna vez de origen fascista, los organizadores del programa mostraron su sorpresa ante el extraordinario número de llamadas.

HONOR Y PREZ PATRIOS
MADRID. — Se prepara homenaje en honor de los excombatientes de ultramar (guerras de Cuba, Filipinas y Puerto Rico). Como la mayor parte de esos héroes forzados están en la miseria, habrá misa sin olla, reparto de calderilla, ropa usada y medallas de hojalata dorada. Como final, el charlatán García Sanchiz hablará por los codos.

OBRAS PUBLICAS DE PROPAGANDA
IGUALADA. — El desvío de carretera que evita pasar por esta localidad hasta empalmar con la carretera de Sitges inaugurado hace dos meses, está intransitable a causa de los hundimientos de terraplenes sin empujar que se repiten con frecuencia a causa de las lluvias. El tránsito rodado vuelve por el camino anterior de Igualada. Por otra parte, esta obra «moderna» cubre seis kilómetros de carretera cuando el viejo trabajo no va más allá de cuatro.

LAS DESDICHAS DE BAYERRI
TORTOSA. — El historiógrafo Enrique Bayerri asistió al IV Congreso de Historia de la Corona de Aragón celebrado en Palma de Mallorca, en donde disertó sobre transporte antiguo. Desembarcado en Barcelona, fué cruelmente apellidado por el transporte moderno (un automóvil), siendo trasladado a ésta de Tortosa en grave estado. Ya en su domicilio, un grupo de nadies le ha hecho entrega a un pergamino nombrándole hijo predilecto del arrabal de Jesús.

MAS AUTARQUIA
BARCELONA. — Procedente de Filadelfia ha llegado a este puerto el buque de guerra norteamericano «U.S.S. Crain», portador de dos locomotoras eléctricas destinadas a la RENFE, sector de Sevilla. Este material forma parte del pago de la parte de España comprada por el yanqui.

HONRADEZ Y TRABAJO
BARCELONA. — Un taxi recogió en un campo de aviación de ésta al pasajero Francisco Gago, rico, tipo llegado de Madrid con dos maletas. Durante el trayecto del campo a Barcelona una de las maletas contenían 400.000 pesetas y joyas se perdió, quedando el escopido para el dueño. Ahora vuelve a cambiar de lugar de trabajo, y espera no volver a caer en esa red del ostracismo. Hasta pronto, pues.

Atentamente le saluda,
José MOLINA

A José Molina en su quinta carta.
Mi dilecto amigo y compañero: Recibo con regocijo su quinta carta ahora que tan lejos estoy de ella (de la quinta), y por esto que, por la inmundicia y ausencia de papel, hago hincapié en semejante enumeración.

Quinta es una bella casa dotada de todas las comodidades y, mejor, sin vecindario.
Quinta, la que nos llama a ser soldados.
En Nueva York, la quinta avenida es la más famosa, y en nuestra tierra, mandar a la quinta pu... es lo más propio como programa al que nos molesta.

Quinta es tener la combinación de cinco cartas en cierto juego de naipes. Y en música es quinta el intervalo de tres tonos y un semitono mayor.
Si no más lejos podemos decir, si nos dan bofetadas, que la quinta es demasiado pedir, por lo insistente; pero si nos dan tortas y pan pintado, diremos que se quedaron cortos en la dulce cuenta...

A continuación me pintas el cuadro de estilo de todos los pueblos de estado embrionario, conteniendo que el único medio de vivir bien es «siguiendo la corriente». A este propósito, me permitiré contarte un cuento: El hijo de una buena familia, acabada su carrera de médico, fué destinado a un pueblito donde la gente estaba en estado salvaje, y escribía cartas a su familia llena de desesperación. Los padres pensaron gestionar un cambio y hasta empezaron los trabajos de rescate, cuando recibieron una carta del hijo, hasta cierto punto consoladora. El padre se alegró, y se expresó diciendo: «Mira que milagro, parece que aquella gente se va civilizando gracias a nuestro hijo». Pero la madre, fina de observación, como todas las mujeres, dijo: «Ahora es cuando yo me desespero, porque veo que, en vez de mejorar la gente del pueblito, lo que pasa es que nuestro hijo se va volviendo bruto, por esto los tolera...»

Y así es la vida, querido Molina; un zarzal y un bosque espinoso, donde, al pasar, nos damos parte de nuestra piel, de nuestras uñas de nuestra vida, que tan cara costó a nuestra madre.
El mundo es un molde que nos obliga a acomodarnos a él, y nos limamos al pasar, nos damos parte de nuestra piel, de nuestras uñas de nuestra vida, que tan cara costó a nuestra madre.

El mundo es un molde que nos obliga a acomodarnos a él, y nos limamos al pasar, nos damos parte de nuestra piel, de nuestras uñas de nuestra vida, que tan cara costó a nuestra madre.
El mundo es un molde que nos obliga a acomodarnos a él, y nos limamos al pasar, nos damos parte de nuestra piel, de nuestras uñas de nuestra vida, que tan cara costó a nuestra madre.

El mundo es un molde que nos obliga a acomodarnos a él, y nos limamos al pasar, nos damos parte de nuestra piel, de nuestras uñas de nuestra vida, que tan cara costó a nuestra madre.
El mundo es un molde que nos obliga a acomodarnos a él, y nos limamos al pasar, nos damos parte de nuestra piel, de nuestras uñas de nuestra vida, que tan cara costó a nuestra madre.

El mundo es un molde que nos obliga a acomodarnos a él, y nos limamos al pasar, nos damos parte de nuestra piel, de nuestras uñas de nuestra vida, que tan cara costó a nuestra madre.
El mundo es un molde que nos obliga a acomodarnos a él, y nos limamos al pasar, nos damos parte de nuestra piel, de nuestras uñas de nuestra vida, que tan cara costó a nuestra madre.

El mundo es un molde que nos obliga a acomodarnos a él, y nos limamos al pasar, nos damos parte de nuestra piel, de nuestras uñas de nuestra vida, que tan cara costó a nuestra madre.
El mundo es un molde que nos obliga a acomodarnos a él, y nos limamos al pasar, nos damos parte de nuestra piel, de nuestras uñas de nuestra vida, que tan cara costó a nuestra madre.

Información española - MOSAICO -

PRINCIPIO

La vida es una recta sin fin. Definirla sería definir lo indefinible. Vamos y observamos sus manifestaciones, seguimos con atención las evoluciones que sigue el báculo hasta convertirse en botón, el botón en flor y la flor en fruto. Admito la infinita variedad de tipos que se crean y destruyen continuamente. Nace un individuo (animal, planta, mundo) crece, se desarrolla, se reproduce y muere. Mas los gérmenes, las miriadas de millones de átomos que integran a ese individuo, ya existían antes de existir el individuo, y existirán después de su acabamiento, para formar nuevas combinaciones e integrar cuerpos morfológicamente distintos. ¿Acabarán alguna vez definitivamente esos gérmenes? ¿Cuándo? No sabemos. Nuestra inteligencia se estrella también contra esa incógnita.

Si no conocemos el principio, el objetivo, el medio y el fin de la vida, sabemos que la única forma de vivir es actuar.

En la escala de la vida, todo vibra y se agita, todo contribuye a que repercuta triunfante por todos los ámbitos el himno inmortal de la Vida. No sabemos por qué vivimos, ni de dónde venimos, ni si donde nos encaminamos. Pero, no importa, vivamos y marchemos. Vivir es actuar.

Pensemos que nuestra existencia es un libro en blanco que debemos ilustrar con nuestras acciones, y procuremos que esas acciones estén profusamente matizadas de gestos magníficos y bellos.

Actuar, actuar mucho, actuar bien, y actuar siempre. Tal la vida. Y si no sabemos cuál es su objetivo, si lo tiene, lo habremos dado uno. Lo importante es que el objetivo que le demos sea tan grande y elevado, que podamos creer con razón, que es por nosotros que brilla el sol y paradear en el espacio las estrellas.

H. Naja Ruiz.

CENIT

SUMARIO DEL NUMERO 61

Adolfo Hernández: El mundo de hierba de Walt Whitman; Eugen Régis: Diario de otoño. Lo social; Fontana: Pio Baroja, poesías; Fuyol: Mancha de color, Nocturno; Hem Day; Elisio Reclus en Bélgica; Federica Montseny: La vida y los libros; Pierre Valentin: Le Chier; Hablar para ser comprendido; Anarquismo y marxismo; Divulgaciones científicas. Química; Los silicosis; Vladimir Muñoz: La cultura humana mediante los libros. Los bárbaros; G. de La-caze: Duhem; Siglos de tortura; José Oiticica: Crítica anarquista de la sociedad actual (folleto encuadernable).

80 francos, en 4, rue Belfort, Toulouse (H.G.).

Emancipación por Colonias

DESDE hace años soy entusiasta de la organización de colonias de trabajo, fraternales libres y liberadoras, para salir de la explotación capitalista, industrial, fabril, económica.

Los obreros de la Federación Obrera de Sabadell, siendo yo un mozo de taller, quisieron que me hiciera cargo del órgano de la Federación, «El Trabajo». Con reparos y sin ganas, convencido de mi incapacidad, tupe que aceptar, y durante un tiempo me desenviné como mejor pude y supe, mal, por supuesto; pero otros lo hubieran hecho peor tal vez, y en ese periodo, 1898-1900, si la memoria no me falla, desenviné aquellas actividades, los varios artículos sobre fundamentales, entonces la emancipación de la mujer, la crítica teatral (estaba en auge el teatro de Pérez Galdós, como una manifestación renovadora de la dramaturgia, a mi juicio), la organización de Colonias libres como medio emancipador del productor, y la educación de la infancia.

Cualquiera que pueda ver la colección de «El Trabajo» de entonces, observará los varios artículos sobre tales temas, firmados con distintos pseudónimos, modalidad adoptada por distintas razones, y que todavía sigo.

Con relación al aspecto Colonias, recibí distintas comunicaciones de adhesión y de simpatía, e incluso, la de algunos locales que propiciaban su realización práctica inmediata.

Mi amigo y camarada Mateo Morral, el hijo del fabricante bien conocido en Sabadell, se ofreció para ayudarnos a poner en práctica nuestras teorías y, al efecto, logró que su padre nos cediera una finca en las afueras, con viviendas y explotaciones. Hice una llamada a los simpatizantes locales para una reunión en la que resolver la organización definitiva, contando con los predios ofrecidos. Morral estuvo presente, otro amigo soltero, también, y luego llegó otro de los partidarios, casado y con hijos, para solteros, los dos, contamos con él, debido a dificultades particulares. Fué el primer fracaso en mi brega colonialista. Poco después, en un periódico alemán, Morral leyó que en una colonia de California pedían colaboradores, y nos disponíamos a salir, pero los dos, cuando una epidemia allí lo impidió.

Fracasados ambos intentos, mis inquietudes se desviaron hacia la labor escolar. Con motivo del 1909 y de los alrededores de la ciudad de Turis, me cerró la Escuela Integral, y pasamos a América, y, en 1912, volví a surgir el intento colonizador en Montevideo, contando con el entusiasmo del camarada Marzovillo, quien tenía relaciones con un amigo que coben ser las colonias de producción fraterna y solidaria.

Si señalo estas cosas, es lamentando que en nuestra prensa sólo se mencionen la parte teórica de esas organizaciones del Uruguay y Paraguay, y se callen los defectos, que son justamente, los que han obligado a abandonarlas a algunos que, ilusionados, allí cayeron.

En mi obra «El Capital Humano», cuya reducción escénica práctica hice, bajo el título de «La llamada», bosqueje una organización de emancipados, que tal vez pudiera servir de base y evitar engaños o caídas de ingenuos atraídos por el lirismo teórico en difusión.

Si se togra parte de ello, no será mal invertido el tiempo.

por Albano Rosell

NUESTRO SUPLEMENTO LITERARIO

SUMARIO DEL MES DE FEBRERO

Ya está en venta nuestro Suplemento Literario correspondiente al mes de febrero, en el cual se insertan, con gran profusión de grabados, los siguientes e interesantes trabajos:

La tradición literaria del Islam, por Luis del Barco. Sobre una biografía de Miguel Hernández, por Benito Milla; Los habitantes prehistóricos de Madagascar, por Jacobo Renard; La ciencia española durante el dominio árabe, por Enrique Ríos; Resaca, por C. Carmona Blanco; Miguel Hernández, por Emilio Ulear; Canto a las horas, por Volga Marcos; Panorama de la novela española contemporánea, por Francisco Carrasquer Carrasquer y Víctor Hugo, por J. Cicharro de León; Entrevistas sin palabras; Rafael Barradas, por F. Ferrándiz-Alborz; La ciencia y la comunicación de las culturas, por Augusto El y Suter; La escena; Les oiseaux de Lune, por Francisco Frak; La pantalla; Ordet, por Federico Azorin; La danza, Raza aragonesa, por Lorenzo Lanuza; Arte y artistas; Bartoli en París, por Luis del Barco, con diversas notas de exposiciones; y Las secciones de El castellano y la Academia. Un señor que decía que... Curiosidades lexicográficas. Nuestro diccionario técnico, Correo del lector, Opiniones e indicativas, y notas diversas de redacción.

MUERTE DE SANCHEZ ROMAN

MEPICO (OPE). — A los 63 años y después de una larga enfermedad de origen pulmonar, ha fallecido el eminente jurista español don Felipe Sánchez Román, que había fijado su residencia en este país a raíz de la guerra civil de España, donde fué uno de los intelectuales de más relieve entre los que animaron la República, habiendo sido diputado en las Cortes Constituyentes y fundador del partido republicano nacional.

El señor Sánchez Román, cuyo padre fué un catedrático de gran autoridad en materia de derecho civil, tenía igualmente una sólida reputación como especialista en la misma materia en España del Instituto Internacional de Unificación del Derecho Privado.

avisos y Comunicados

S.I.A., SECCION DE NEVERS

Reunión general de afiliados y amigos de todo el departamento, para el domingo 12 de febrero, a las 9 y media de la mañana, bajo el siguiente Orden del Día: Nomenclamiento de mesa de discusión. Lectura del acta anterior. Lectura de la Circular 30 del C.N. Informe de la Comisión administrativa. Idem de la Comisión revisora de cuentas. Renovación de cargos. Asuntos generales.

NUEVA FEDERACION LOCAL

Un grupo de compañeros trabajadores de el «Barrage de Serre-Foncon», Espinasses (H.A.), han constituido la Federación Local de la CNT (título) Federación Local de la CNT (título) en el exilio, quedando adscrita a la Regional de Provenza.

F. L. DE PARIS

Aportaciones pro-Fomento mes de enero 1956

A. Riera, 200 francos; E. Mampel, 400; J. Fernández, 100; J. Casellas, 200; J. Castiello, 130; M. Avila, 310; J. Marcos, 100; Arpal, 500; M. Elias, 200; Palacios, 100; M. B. X. Y., 100; A. Bueno, 200; Gilibert, 200; V. Vegas, 310; Gilibert, 200; Llop, 100; A. Téllez, 150; J. Béjar, 200; un confederal, 300; Roca, 200; Clemente, 100; R. Jarque, 200; Pech, 300; C. Fernández, 300; J. M. Currich, 400; J. Cánovas, 200; Cobo, 200; P. Sánchez, 210; T. Guillén, 320; Medrano, 100; Guardiola, 200; M. Benito, 510; L. Trenc, 220; J. Ortola,

Conferencias

PERPIG...N

Sábado 4 de febrero, en la Sala Arago (Mairie) el compañero profesor Albert Carsi disertará sobre: Riquezas espirituales de España.

A las nueve de la noche. Invitación a todos los compañeros, simpatizantes y público en general.

LYON

El día 12 de febrero, a las 10 de la mañana, en la Federación Local, 226, Cours Emile Zola, Villeurbanne.

Segunda conferencia del ciclo organizado, a cargo del director del Théâtre Moderne, Roger Planchon, quien versará sobre el tema:

Problèmes du Théâtre moderne

Tribuna libre después de la perforación de cada conferenciación.

(N. de la R.: La conferencia primera a cargo de Braquand («Civilisation et arts pre-colombiennes») no fué efectuado en «SOLI» por haberse recibido tarde el anuncio.)

Alberto CARSI

Intena Información española

FRANCO: RESIDUO DE HITLER-MUSSOLINI

BRUSELAS (OPE). — En un artículo que lleva por título «La edad de hierro», M. Joseph Bracops escribe en «Le Peuple» que Franco es el residuo de Hitler-Mussolini. Nacido como consecuencia de la conflagración de 1914-1918, la Sociedad de Naciones no tuvo una vida particularmente brillante. Pero por lo menos se vio libre de sufrir en su Constitución la mancha que supone la presencia de Franco. Este habla reico en la ONU, incensado por los Estados Unidos y bendecido por los rusos, los cuales multiplican las demostraciones de amistad falanjo-comunistas. Es cierto que después del pacto Hitler-Stalin de 23 octubre 1939... Y todo ello en nombre de la «universalidad», el último fruto de la jerga internacional. Comunismo, fascismo, democracia? Que se haga con todo ello una mixtura; y a juicio de algunos, ésta llegara a estar de moda. Digámoslo claramente; nosotros no queremos saber nada de tan repugnante producto farmacéutico.

«Nos parece muy bien que se enfrenten los protagonistas de los programas políticos y gubernamentales más divergentes. El contacto no es que en sí; lo que conviene saber es que con fin se presta uno a ello. Hay algo que no se puede admitir, bajo pena de abdicar y de renunciar a sí mismo, y es el no llamar fascista a quien lo es o imperialista a quien atropella los derechos del vecino. Hay un deber sobre todos los demás: denunciar las hipocresías cualquiera que sea el ropaje con que se cubran. Teniendo esto en cuenta, Franco no es sino un residuo de Hitler-Mussolini que la ONU no debía haber admitido jamás.»

«A FRANCO LE RESULTA DURO CONCEDER A LOS MOROS...»
LONDRES (OPE). — El «Manchester Guardian» publica un editorial sobre la cuestión marroquí y termina diciendo: «El parecer, está dispuesto a obtener idénticos derechos para todo el territorio del imperio; no sólo en la zona francesa, sino también en la española y en Tánger. En teoría, Marruecos sigue siendo un cuerpo único, pero los tratados que el repartieron en zonas de protectorado hace unos cincuenta años. Pero en la práctica, las zonas fijadas han seguido vías diferentes. Para España existió un tratado nacionalista, no hubo problema, mientras que Francia envió al sultán al exilio. Ahora, cuando el soberano ha vuelto a Rabat, parece que el problema ha cambiado de zona. Constitución, Democracia y Parlamento, estos tres grandes enunciados que se lanzan desde París y Rabat no pueden menos de resultar desagradables en Madrid y Tetuán.»

«Es natural que al general Franco le resulte duro conceder a los moros lo que niega a sus propios compatriotas. Y sin embargo, viene obligado a mostrarse benévolo con los nacionalistas marroquíes que le reclaman eso precisamente.»

MAS AUTARQUIA
BARCELONA. — Procedente de Filadelfia ha llegado a este puerto el buque de guerra norteamericano «U.S.S. Crain», portador de dos locomotoras eléctricas destinadas a la RENFE, sector de Sevilla. Este material forma parte del pago de la parte de España comprada por el yanqui.

HONRADEZ Y TRABAJO
BARCELONA. — Un taxi recogió en un campo de aviación de ésta al pasajero Francisco Gago, rico, tipo llegado de Madrid con dos maletas. Durante el trayecto del campo a Barcelona una de las maletas contenían 400.000 pesetas y joyas se perdió, quedando el escopido para el dueño. Ahora vuelve a cambiar de lugar de trabajo, y espera no volver a caer en esa red del ostracismo. Hasta pronto, pues.

Atentamente le saluda,
José MOLINA

A José Molina en su quinta carta.
Mi dilecto amigo y compañero: Recibo con regocijo su quinta carta ahora que tan lejos estoy de ella (de la quinta), y por esto que, por la inmundicia y ausencia de papel, hago hincapié en semejante enumeración.

Quinta es una bella casa dotada de todas las comodidades y, mejor, sin vecindario.
Quinta, la que nos llama a ser soldados.
En Nueva York, la quinta avenida es la más famosa, y en nuestra tierra, mandar a la quinta pu... es lo más propio como programa al que nos molesta.

Quinta es tener la combinación de cinco cartas en cierto juego de naipes. Y en música es quinta el intervalo de tres tonos y un semitono mayor.
Si no más lejos podemos decir, si nos dan bofetadas, que la quinta es demasiado pedir, por lo insistente; pero si nos dan tortas y pan pintado, diremos que se quedaron cortos en la dulce cuenta...

A continuación me pintas el cuadro de estilo de todos los pueblos de estado embrionario, conteniendo que el único medio de vivir bien es «siguiendo la corriente». A este propósito, me permitiré contarte un cuento: El hijo de una buena familia, acabada su carrera de médico, fué destinado a un pueblito donde la gente estaba en estado salvaje, y escribía cartas a su familia llena de desesperación. Los padres pensaron gestionar un cambio y hasta empezaron los trabajos de rescate, cuando recibieron una carta del hijo, hasta cierto punto consoladora. El padre se alegró, y se expresó diciendo: «Mira que milagro, parece que aquella gente se va civilizando gracias a nuestro hijo». Pero la madre, fina de observación, como todas las mujeres, dijo: «Ahora es cuando yo me desespero, porque veo que, en vez de mejorar la gente del pueblito, lo que pasa es que nuestro hijo se va volviendo bruto, por esto los tolera...»

Y así es la vida, querido Molina; un zarzal y un bosque espinoso, donde, al pasar, nos damos parte de nuestra piel, de nuestras uñas de nuestra vida, que tan cara costó a nuestra madre.
El mundo es un molde que nos obliga a acomodarnos a él, y nos limamos al pasar, nos damos parte de nuestra piel, de nuestras uñas de nuestra vida, que tan cara costó a nuestra madre.

El mundo es un molde que nos obliga a acomodarnos a él, y nos limamos al pasar, nos damos parte de nuestra piel, de nuestras uñas de nuestra vida, que tan cara costó a nuestra madre.
El mundo es un molde que nos obliga a acomodarnos a él, y nos limamos al pasar, nos damos parte de nuestra piel, de nuestras uñas de nuestra vida, que tan cara costó a nuestra madre.

El mundo es un molde que nos obliga a acomodarnos a él, y nos limamos al pasar, nos damos parte de nuestra piel, de nuestras uñas de nuestra vida, que tan cara costó a nuestra madre.
El mundo es un molde que nos obliga a acomodarnos a él, y nos limamos al pasar, nos damos parte de nuestra piel, de nuestras uñas de nuestra vida, que tan cara costó a nuestra madre.

El mundo es un molde que nos obliga a acomodarnos a él, y nos limamos al pasar, nos damos parte de nuestra piel, de nuestras uñas de nuestra vida, que tan cara costó a nuestra madre.
El mundo es un molde que nos obliga a acomodarnos a él, y nos limamos al pasar, nos damos parte de nuestra piel, de nuestras uñas de nuestra vida, que tan cara costó a nuestra madre.

El mundo es un molde que nos obliga a acomodarnos a él, y nos limamos al pasar, nos damos parte de nuestra piel, de nuestras uñas de nuestra vida, que tan cara costó a nuestra madre.
El mundo es un molde que nos obliga a acomodarnos a él, y nos limamos al pasar, nos damos parte de nuestra piel, de nuestras uñas de nuestra vida, que tan cara costó a nuestra madre.

El mundo es un molde que nos obliga a acomodarnos a él, y nos limamos al pasar, nos damos parte de nuestra piel, de nuestras uñas de nuestra vida, que tan cara costó a nuestra madre.
El mundo es un molde que nos obliga a acomodarnos a él, y nos limamos al pasar, nos damos parte de nuestra piel, de nuestras uñas de nuestra vida, que tan cara costó a nuestra madre.

El mundo es un molde que nos obliga a acomodarnos a él, y nos limamos al pasar, nos damos parte de nuestra piel, de nuestras uñas de nuestra vida, que tan cara costó a nuestra madre.
El mundo es un molde que nos obliga a acomodarnos a él, y nos limamos al pasar, nos damos parte de nuestra piel, de nuestras uñas de nuestra vida, que tan cara costó a nuestra madre.

El mundo es un molde que nos obliga a acomodarnos a él, y nos limamos al pasar, nos damos parte de nuestra piel, de nuestras uñas de nuestra vida, que tan cara costó a nuestra madre.
El mundo es un molde que nos obliga a acomodarnos a él, y nos limamos al pasar, nos damos parte de nuestra piel, de nuestras uñas de nuestra vida, que tan cara costó a nuestra madre.

Información española - MOSAICO -

PRINCIPIO

La vida es una recta sin fin. Definirla sería definir lo indefinible. Vamos y observamos sus manifestaciones, seguimos con atención las evoluciones que sigue el báculo hasta convertirse en botón, el botón en flor y la flor en fruto. Admito la infinita variedad de tipos que se crean y destruyen continuamente. Nace un individuo (animal, planta, mundo) crece, se desarrolla, se reproduce y muere. Mas los gérmenes, las miriadas de millones de átomos que integran a ese individuo, ya existían antes de existir el individuo, y existirán después de su acabamiento, para formar nuevas combinaciones e integrar cuerpos morfológicamente distintos. ¿Acabarán alguna vez definitivamente esos gérmenes? ¿Cuándo? No sabemos. Nuestra inteligencia se estrella también contra esa incógnita.

Si no conocemos el principio, el objetivo, el medio y el fin de la vida, sabemos que la única forma de vivir es actuar.

En la escala de la vida, todo vibra y se agita, todo contribuye a que repercuta triunfante por todos los ámbitos el himno inmortal de la Vida. No sabemos por qué vivimos, ni de dónde venimos, ni si donde nos encaminamos. Pero, no importa, vivamos y marchemos. Vivir es actuar.

Pensemos que nuestra existencia es un libro en blanco que debemos ilustrar con nuestras acciones, y procuremos que esas acciones estén profusamente matizadas de gestos magníficos y bellos.

Actuar, actuar mucho, actuar bien, y actuar siempre. Tal la vida. Y si no sabemos cuál es su objetivo, si lo tiene, lo habremos dado uno. Lo importante es que el objetivo que le demos sea tan grande y elevado, que podamos creer con razón, que es por nosotros que brilla el sol y paradear en

ADIE ignora que la obra favorita de Gayarre fué « La Favorita ».

Paul era un circo y un baile de donde viene aquello de No me lleves a Paul que me verá papá;

Tomó el nombre de Paul Avilón, su fundador y empresario, apelativo más afortunado que el de Teatro Lope de Rueda primitivo, en el que se estrenó « La Carmañola ».

En su opúsculo sobre música y músicos he leído la ruptura del maestro Chapí con los señores Arroyo y Arnej, empresarios de la « Catedral del género chico ».

La cuarta de Apolo alude a la zarzuela que iba en cuarto lugar en el cartel de este teatro, a cuya salida — sobre la una de la madrugada — puede decirse que comenzaba la vida de Madrid de noche.

Con « La Buena Sombra », sainete andaluz, empezaron su carrera teatral J. y S. Alvarez Quintero.

He conocido desaparecer tres teatros en Madrid a causa de violentos incendios: el Lírico, en el que se cultivó la zarzuela grande; el Dorado actuando el graciosísimo Cervón.

Ruyal.

Andoctorario

RELEYENDO las tareas que se impuso el Congreso de Zaragoza (Ediciones INT 1955) vemos la gran responsabilidad militante de la época en vísperas de los acontecimientos que se sucedieron poco después y que culminaron con la heroica avalancha revolucionaria del 19 de julio de 1936.

Una de las cosas — virtudes, diríamos mejor — que se destacan en este comicio como en los que las precedieron y sucedieron es la carencia total de mesianismo y caudillismo.

Los factores internos, los fundacionales de nuestra conducta, de aquellos que debieran constituir médula y espina dorsal de toda enseñanza, el problema capital de toda pedagogía, el bagaje básico, indispensable a todo hombre, por que sin conocimiento y sin su dominio ninguna emancipación durable y verdadera es posible.

Salirse de los cuadros mismos de la discusión secular a veces es indispensable para formular una nueva doctrina o simplemente para expresar una idea o una concepción personal.

En el atomismo espiritual no se hallará nunca la unidad del espíritu, ni se llegará a su conocimiento, porque si la estructura de una máquina puede explicar su función, los elementos oxígeno e hidrógeno, por ejemplo, estudiados por separado, no nos dicen cual es la naturaleza del agua aunque ésta sea producto de la combinación química de aquellos dos gases.

Ni mucho menos el estudio de facultades puede darnos una explicación justa y satisfactoria de la vida psíquica. Un hecho físico no explica un hecho espiritual, ni el espíritu su función, su vida — puede explicarse como una asociación kaleidoscópica de imágenes en una coordinación arbitraria de fuerzas o facultades independientes y antagónicas o de efectos sin causa.

Para facilitar todo estudio, para hacerlo eficaz, por razones de metodología, conviene admitir y formular clasificaciones y generalizaciones, a condición, no obstante, de no caer en

ORGANE HEBDOMADAIRE DE LA C. N. T. D'ESPAGNE EN EXIL (XI REGION)

JOURNAL AUTORISE PAR L'ARRET MINISTERIEL DU 8 MARS 1948 TELEFONOS: Redacción: BOT. 22-02 al trimestre... 260 francos al semestre... 520 francos al año... 1.040 francos



Eaen - Churchill - Eisenhower

ICURIOSA disidencia la disimulada que se advierte empleando atención sostenida entre Churchill y Eaen; Churchill es un absorbente, Eaen un sorbido y un absorbido.

Empezaremos por advertir que los estadistas están de capa caída, por no decir raída. De capa caída en todo el mapa de Europa.

El desparramo de Churchill está a la vista de todos por sus resultados. Y los resultados tienen que ver con su carácter, absorbente e implacable de personalidad dominadora.

Para el inglés más o menos recetario, el contenido de los chats, el amontillado de los chats viene a ser Churchill cuando decide una de sus iniciativas (que a lo mejor no es suya) y la sigue con barroca tenacidad.

Si entre Inglaterra y el presidente norteamericano, más propiamente entre Inglaterra y Foster Dulles, hay bien notadas y anotadas divergencias en la política de

El desparramo de Churchill está a la vista de todos por sus resultados.

El desparramo de Churchill está a la vista de todos por sus resultados.

El desparramo de Churchill está a la vista de todos por sus resultados.

El desparramo de Churchill está a la vista de todos por sus resultados.

El desparramo de Churchill está a la vista de todos por sus resultados.

El desparramo de Churchill está a la vista de todos por sus resultados.

El desparramo de Churchill está a la vista de todos por sus resultados.

A pasión que produce lo que es grande y sublime en la naturaleza, cuando estas causas obran con mayor fuerza, es el asombro; y el asombro es aquel estado del alma en que todos sus movimientos se suspenden con cierto grado de horror.

Ninguna pasión priva tan eficazmente el ánimo de las facultades que tiene para obrar y raciocinar, como el miedo. Porque siendo el miedo una aprehensión de la pena o de la muerte, obra de modo que se parece a la pena actual. Por consecuencia, todo lo que es terrible con respecto a la vista, es sublime también, ya sea de grandes dimensiones esta causa de terror, ya no lo sea; porque es imposible mirar como frívola y desprezable una cosa que pueda ser peligrosa.

Edmundo Burke.



MUSICA, MAESTRO

ESTAMOS en pleno desarrollo del festival Mozart, con motivo del 200 aniversario de su nacimiento.

Ocurriera feliz de sus padres la de aprender ese portentoso de criatura al mundo de los nacidos. Músico innato, Mozart derramó dulzuras sobre la tierra, con las cuales aún nos regalamos.

Sin embargo, de aquellos príncipes, de aquellos nobles, de aquellos soberbios, no queda rastro, mientras que del « músico » que los ponía en danza, el mundo moderno sigue gozando.

Admirar considero el fondo armónico de las almas privilegiadas al ejemplo del compositor cuyo advenimiento al mundo en estos días se festeja. Con la misma facilidad que los tiranos firman penas de muerte, ellos elevan himnos eternos a la vida.

Podían, los emisarios de la Muerte, no haber nacido. Con sólo músicos nos habríamos contentado.

LA DESGRACIA DE SER SENSIBLE

MOZART falleció a los 35 años (1756-1791); Chopin, mago de la angustia poética, murió a los 39 (1810-1849); Schubert, melódico sencillo en ingenio, no fue más allá de los 31 años... (1797-1849); Schumann, el de las sinfonías torbellinadas, de tan expresivos y profundas, llegó a la edad exagerada de 46 años; Bizet desapareció a los 37 (1838-1875); Mendelssohn vivió 38 años (1809-1847).

Existencias cortas, pero fecundas, más para el porvenir que por el momento fugaz que vivieron. Cien tiranos dejan tras sí una espantosa cohorte de infamias y cadáveres, en tanto que diez músicos inspirados están seguidos por una estela de placeres, de ricas melodías que son goce perenne para la humanidad.

Intuitu que la vulgaridad ambiente trate, en toda época, de corromper el noble sentido de la música con ritmos frenéticos, banales o lánguidos. Flor de un día, el cuplet, la danza histórica, la elucubración cerebral, no resisten una temporada de cinco años, aunque el éxito ensordecedor de unos días amenace eternizar el comicio dormilón, el ritmo epileptico, o la curiosa enfermedad. Lo frívolo y vulgar en música se incrusta al oído hasta la molestia, con la agravante de que lo emiten incluso las ruidas de los tranvías. La gente el reposo a los espíritus sensibles. Un concierto clásico aburre a los fanáticos del slow, del bel boop, del ché ché y otras estupideces. Incluso los ricos que se ocupan de Wagner y Beethoven, ocultan a ellos para no oírlos, sino para meditar un negocio o el precio de una mujer de lujo que tienen al lado.

A Grandos lo asesinó el Kaiser en plena potencia creadora. Imaginamos lo que no pudo crear Enrique, equívoco a acordarse de Guillermo II para maldecirlo.

Matar de miseria a Mozart, es un delito que por sí solo justifica la necesidad de remover hasta sus cimientos a la sociedad presente.

Porque Mozart murió tísico, como los modistas mal pagadas y sometidas a labor intensiva.

JO HAN

SOLIDARIDAD OBRERA

APORTADLE NUEVOS LECTORES

EL MEDIO INTERNO

por J. PUIG ELIAS

EL MEDIO INTERNO

¿QUE ES EL INSTINTO?

sando en él y en su « videncia » que está pensando nos dice que vemos el mundo como él lo ve.

Fabre, el gran observador, que de plantas, insectos y animales nos ha dado descripciones precisas, profundas y maravillosas.

Las clasificaciones de la vida psicológica en fenómenos, no deben hacer olvidar la unidad espiritual.

Un hecho efectivo, representativo, volitivo, sentimiento, pensamiento, no es nunca un caso u hecho experimentalmente sensitivo, ni exclusivamente intelectual, ni únicamente de actividad.

« El instinto », es una de las expresiones más corrientes. Y uno de los conceptos más oscuros y del psicoanálisis más complicado en muchas ciencias, empleado vengado a menudo, para designar los fenómenos espirituales cuya naturaleza la vanidad personal no quiere confesar que desconoce.

Instinto! El instinto ciego de unos soberanos de los siglos ya no es sólo para el ignorante el misterio inexplicable de lo desconocido que nos mueve y lleva al margen y por encima de nuestra razón y nuestra voluntad, sino que incluso para sabios auténticos, como Fabre, y filósofos eminentes como Bergson, el instinto es el divino impulso vital, el mejor guía y consejero. No es por él, pen-

gangsters, los faquires, los furers, mentores de las « nuevas juventudes », de los pueblos jóvenes, comprender el enorme partido que podían y pueden sacar de lo impreciso y « divino » del instinto que... sabe más que el pensamiento y la razón.

A coro se ha repetido en estos últimos años, hasta en sectores sedicentes idealistas; « que no sólo los ácidos de los bellos Adolfs del cuello caliente y los ojos azules » de la fuerza y de las instituciones celestes... habían leído y sentido el « eterno retorno » de la bestia y del despotismo...

En el pueblo más fuerte, más joven, más dominador, se impuso plenamente. Y unido a los « Heil Hitler » vibraron los cantos de las virtudes cálidas, dinámicas, institutivas, encendieron de nuevo, en la noche hogueras, que, cual las primitivas, fueron antorchas alumbrando la « liberación del instinto ».

Noches de fogatas... precursores de las melodías de los solísticos de la victoria, en los que las juventudes, « kolosales » ya por el ejercicio de la fuerza de los triunfos, tendrían sus campos de procreación » en los que el instinto liberado de la raza suprema, del pueblo señor, fabricaría los amos de los pueblos inferiores, viejos, idealistas, sentimentales.

Si al hablar del instinto, con el concepto instinto como nueva deidad, de él no queremos servirnos para negarle a la razón el derecho de examinar y juzgar el valor de nuestras creencias, doctrinas, o los malos propósitos que bajo el señuelo de ju-

(Continuará.)

Jean Rostand LO QUE YO CREO ediciones SOLI